

Universidad de Concepción
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía
Departamento de Geografía



Sistema de ciudades en la Región de Los Ríos:
“Un sistema de fronteras permeables”

Memoria para optar al Título de Geógrafo

TESISTA:
Paulo Balocchi C.

PROFESOR GUÍA:
Francisco Maturana M.

Concepción, 2014.

Planteamiento del problema.

Las ciudades comúnmente suelen conformar grupos de interacción con otras, producto de procesos naturales y azarosos, o forzadas mediante divisiones político-administrativas. Estas interacciones corresponden a flujos entre ellas, ya sea de materias tangibles como población, productos comerciales, entre otros, como de materias intangibles, sean llamadas telefónicas, correos electrónicos o flujos de información en general. Esto permite sin dificultad asociar a un grupo de ciudades como un sistema, considerando que éstas poseen entre ellas diversas entradas y salidas de masa y “energía” si se consideran los elementos intangibles como tal. Analizar un grupo de ciudades como sistema permite, según Hernández (2007), establecer redes y relaciones, en muchos casos de dominación o subordinación, que se dan entre las ciudades más pequeñas con las mayores.

Considerando que un sistema conlleva dinamismo, se analizan interrelaciones dinámicas de personas, productos, información, entre otros; no obstante, un sistema de ciudades también puede ser analizado de forma estática, por lo tanto, como una red urbana, la cual se diferencia del sistema de ciudades por no poseer su dinamismo, sino más bien hacer referencia a un concepto estático (Precedo Ledo, 1990). Este modo estático de estudio corresponde a las características de localización, densidad, forma, tamaño, proximidad, entre otros. Ambos tipos de estudio permiten identificar la jerarquía urbana que se produce al existir diversas interacciones entre las ciudades y que es determinada mediante el peso demográfico de cada centro urbano, en este sentido como plantea Hernández (2007), la capacidad de atracción y la especialización funcional de cada uno permitiría hacer estimaciones de sus dinámicas de flujos y de sus roles dentro del sistema, articulándose mediante determinada movilidad laboral, escolar, por salud, servicios o intercambio de productos.

Esta especialización funcional corresponde al conjunto de funciones o actividades predominantes que se ejecutan en cada centro urbano, considerando que ciertas ciudades concentren mayor capacidad para proveer bienes y servicios no sólo a su propia población, sino también, a otros asentamientos de la región, teniendo así un nivel jerárquico superior. En su contraparte existirán otras que poseerán alto grado de

dependencia o incluso algunas que hasta podrían estar desconectadas de la red, perteneciendo a los niveles más bajos de la jerarquía (Short, 2004). Asimismo como existen estas relaciones jerárquicas entre los centros urbanos del sistema, pueden existir de igual modo relaciones de tipo complementarias, sinérgicas o de fuerte competencia (Cattan, et al., 1999; Damette, 1994, citado en Maturana, 2010).

Cabe señalar que para la realidad local existe escaso material acerca de interacciones entre centros urbanos, los sistemas de ciudades no parecen ser hasta el momento un objeto de estudio recurrente en el mundo científico del país, considerando que cada vez se avanza más en la incorporación del ordenamiento territorial a nivel político, como son hoy en día los Planes Regionales de Ordenamiento Territorial (PROT), que poseen dentro de sus objetivos el mejorar las relaciones entre los centros urbanos, mediante procesos de descentralización (GORE Los Ríos, 2012).

Así toma forma la importancia de generar conocimiento respecto al funcionamiento de los sistemas de ciudades a diferentes escalas, dilucidando hoy la destacada centralidad existente a nivel país, donde la capital históricamente ha concentrado gran parte del poder económico y demográfico, representando el 44,7% de la población urbana del país (INE, 2010) y acumulando gran parte del capital generado a nivel nacional (Mardones, 2001). De igual modo, esta primacía urbana es característica general de países latinoamericanos en donde las capitales de México, Uruguay, Argentina, Panamá, entre otros, mediante crecientes procesos industriales hasta la década del '70, atraían población, decisiones burocráticas y un amplio sector de servicios (Aguilar, 2002 y Parnreiter, 2005).

Este modelo monocéntrico pareciera poder replicarse, y por ende analizarse, no solo a nivel país, sino también a escalas más pequeñas a lo largo del territorio, como es el caso de las regiones político-administrativas.

En el sur de Chile, se ha vivido un proceso de cambio en las fronteras regionales, complejizando las divisiones políticas del territorio. En marzo del 2007 se promulgó la ley que creaba la nueva Región de Los Ríos, concretando así una lucha popular que aclamaba independencia de hace más de 30 años (GORE, Los Ríos, 2008). Esta región